



Flaming Creatures, 1936. Jack Smith

19.02.17

Domingo 18:30 h

RITUALES DE LA TRANSFIGURACIÓN

Rubin filma en *Christmas on Earth* una orgía en un lugar indeterminado, fuera del tiempo y el espacio. La doble proyección superpuesta de esta película se desarrolla de manera diferente en cada sesión. *Lucifer Rising*, por su parte, desarrolla la fascinación de Anger por el ocultismo, Aleister Crowley y la imaginería del antiguo Egipto. Esta película generó su propia mitología en torno a los participantes en el rodaje (Marianne Faithfull, el hermano de Mick Jagger o el líder de Led Zeppelin, Jimmy Page, entre otros) y a las vicisitudes que sufrió la filmación original. En *Flaming Creatures*, Smith juega a filmar situaciones aparentemente inconexas, quizás cercanas a la performance, en una película que valió a su creador un juicio por obscenidad.

Barbara Rubin:
Christmas on Earth, 1963, 29 min.

Kenneth Anger:
Lucifer Rising, 1972, 29 min.
(Copia de Cinédoc París Films Coop)

Jack Smith:
Flaming Creatures, 1963, 45 min.

Proyección en 16 mm
Mayores de 18 años

01. *Christmas on Earth*, por Ara Osterweil

Chica judía de clase media del barrio de Queens, [Barbara] Rubin llegó a la comunidad del cine *underground* de Nueva York cuando solo era una adolescente. A diferencia de la adolescente común, sin embargo, Rubin acababa de salir de un correccional de menores por consumo de drogas, consumo que había iniciado, paradójicamente, después de ingerir un buen puñado de píldoras dietéticas recetadas para controlar su peso. Gracias a su tío, William Rubin, que por aquel entonces dirigía el Gramercy Arts Theater, donde se realizaban muchas proyecciones de películas de vanguardia, Barbara conoció a Jonas Mekas, el defensor más importante del cine *underground*, así como fundador de la Film-Makers' Cooperative y, después, de Anthology Film Archives. A petición de su tío, que trataba de encontrar una salida creativa para el comportamiento irreverente de Barbara, Mekas la contrató para ayudar en la Filmmakers' Coop. En 1963 Rubin tomó prestada la cámara Bolex de 16mm de Mekas y, en el transcurso de tres días, filmó *Christmas on Earth*, la "película más sexualmente explícita". Originalmente llamada *Cocks and Cunts* [Pollas y coños], antes de ser rebautizada tomando prestada una frase del poema épico de Arthur Rimbaud "Una temporada en el infierno", *Christmas on Earth* consistía en dos bobinas en blanco y negro de treinta minutos de duración, que Rubin habitualmente proyectaba a la vez, una imagen sobre la otra. Con la colocación de diversos filtros de color en la lente del proyector, además de una banda sonora generada con cualquier radio disponible, la ya de por sí densa *Christmas on Earth* se transforma en una evocadora performance multimedia de múltiples significados y efectos cambiantes. Las ricas y resplandecientes texturas de *Christmas on Earth* se aproximan a las parpadeantes y mágicas luces de las fiestas a las que el título de la película hace referencia.

Según el dramaturgo Richard Foreman, quien, junto a su por aquel entonces esposa Amy Taubin, era un íntimo amigo y defensor temprano de Rubin, *Christmas on Earth* se mostró originalmente sin montar. Al principio ofrecía largas e "impactantes" escenas sexuales entre las disfrazadas y maquilladas estrellas del *underground* Gerard Malanga y Naomi Levine, mostrando como fornicaban en casi todas las posiciones imaginables. *Christmas on Earth* era continuamente remontada para cada performance. Foreman sostiene que fue el descubrimiento que hizo Rubin del montaje rápido de las películas de Gregory Markopoulos lo que la inspiró a editar el film original en dinámicos fragmentos. Según él, esto realzó el efecto caleidoscópico de la película, mientras que disminuyó el efecto emocional. Aunque los críticos de cine elogiaron el montaje por las virtuosas y aparentemente deliberadas yuxtaposiciones, Rosebud [Rose Feliu-Pettet] sostiene que Rubin, con las tetas al aire y puesta de anfetaminas, filmó la película al azar, arrojó los fragmentos de película en un cesto de basura, y la reconstruyó sin pensar.

Ara Osterweil: "Absently Enchanted. The Apocryphal, Ecstatic Cinema of Barbara Rubin", en *Women's Experimental Cinema: Critical Frameworks*, 2007.

02. *Lucifer Rising*, por Kenneth Anger

Esta fue realmente la primera gran película sobre la magia negra o la magia blanca o como queráis llamarlo. Soy miembro de la OTO (Ordo Templi Orientis), una orden ocultista fundada por el genio británico Aleister Crowley, quien fue difamado por la prensa amarilla.

Lucifer Rising trata de dioses egipcios invocando al ángel Lucifer, con el fin de dar paso a una nueva era oculta, de acuerdo con los principios de la OTO. Mentí un poco para filmar en Egipto. Dije que estaba haciendo un documental sobre las creencias del antiguo Egipto y necesitaba filmar en los decorados reales: delante de la Esfinge, en Karnak, a lo largo del Nilo, donde se ven unos hermosos templos en ruinas. Las autoridades se lo tragaron.

Marianne Faithfull [la estrella de la película, que interpreta a la diosa Lilith] cuenta que la hipnoticé y la obligué a hacer cosas contra su voluntad. No fue así. Cuando la lleve a Egipto, era adicta a la heroína y tuvo el valor de llevar un poco en su caja de maquillaje debajo de los polvos para la cara, por lo que parecía otra clase de maquillaje. Si la hubieran arrestado o descubierto, nos habrían fusilado a todos, pues esa era la pena entonces. Creo que todas las drogas son muletas. No las necesitas para ser creativo. *Lucifer Rising* no es psicodélica, es una película de Kenneth Anger. Es mi estilo. Nunca dije que debías tomar LSD antes de verla, eso es una mentira. Un periódico se lo inventó.

Kenneth Anger: "How I made Lucifer Rising", en *The Guardian* (22 de julio de 2013)



01



02



03

03. *Flaming Creatures*, por Susan Sontag

La única que lamentar acerca de los primeros planos de penes flácidos y pechos saltarines, los planos de masturbaciones y de sexo oral en *Flaming Creatures* de Jack Smith es que hacen que sea difícil simplemente hablar de esta notable película; uno debe defenderla. Pero al defenderla y hablar de ella no quiero hacer que parezca menos escandalosa, menos impactante de lo que es. Para que conste: en *Flaming Creatures*, dos mujeres y muchos hombres, la mayoría de ellos vestidos con elegantes trajes femeninos, revolotean, posan y postorean, bailan unos con otros, interpretan varias escenas de voluptuosidad, frenesí sexual, romance y vampirismo, acompañados por una banda sonora que incluye algunos clásicos del pop latino ("Siboney", "Amapola"), rock'n'roll, rasgueos de violín, música taurina, una canción china, el texto de un anuncio loco de una nueva marca de "lápiz de labios en forma de corazón" usado en la pantalla por un montón de hombres, algunos disfrazados y otros no, y un coro de gritos y chillidos aflautados que acompañan la violación en grupo de una joven pechugona, una violación que felizmente se convierte en una orgía. Por supuesto, *Flaming Creatures* es escandalosa, y es lo que pretende. El mismo título nos lo dice.

Dicho esto, *Flaming Creatures* no es pornográfica, si definimos pornografía como la intención manifiesta y la capacidad de excitar sexualmente. La representación de la desnudez y de los diversos intercambios sexuales (con la notable omisión del folleto heterosexual) está demasiado llena de patetismo e ingenuidad para ser lasciva. Antes que sentimentales o lujuriosas, las imágenes sexuales de Smith son alternativamente infantiles y divertidas.

La hostilidad policial hacia *Flaming Creatures* no es difícil de entender. Es inevitable, por desgracia, que la película de Smith tenga que luchar por su vida en los tribunales. Lo que es decepcionante es la indiferencia, la aprensión, la franca hostilidad hacia la película demostrada por casi todos en la madura comunidad intelectual y artística. Sus casi únicos partidarios son un grupo leal de cineastas, poetas y jóvenes "Villagers". *Flaming Creatures* aún no se ha convertido en un objeto de culto, premio otorgado por el grupo New American Cinema cuya sede es la revista *Film Culture*. Todo el mundo debería estar agradecido a Jonas Mekas, quien casi sin ayuda, con tenacidad e incluso heroísmo, ha hecho posible que veamos la película de Smith y tantas otras nuevas obras. Sin embargo, hay que decir que los pronunciamientos de Mekas y su séquito son estridentes y, a menudo, positivamente alienantes. Es absurdo por parte de Mekas decir que esta nueva hornada de películas, incluida *Flaming Creatures*, es un hecho sin precedentes en la historia del cine. Tal ferocidad hace un flaco favor a Smith, haciendo innecesariamente difícil entender lo meritorio de *Flaming Creatures*. *Flaming Creatures* es un pequeño pero valioso trabajo en una tradición particular, la del cine poético del shock. En esta tradición encontramos *Le Chien Andalou* y *L'Âge d'Or* de Buñuel, partes de la primera película de Eisenstein, *La huelga*, *Freaks* de Tod Browning, *Les Maîtres-Fous* de Jean Rouch, *Le Sang des Bêtes* de Franju, *Laberinto* de Leniça, las películas de Kenneth Anger (*Fireworks*, *Scorpio Rising*) y *Noviciat* de Noël Burch.

Susan Sontag, "Flaming Creatures de Jack Smith" (*Contra la interpretación*, 1969)

Próxima proyección:

23.02.17

Jueves 20:00h

JAMES HERBERT Y STAN BRAKHAGE